

EL MULTICULTURALISMO Y LA EDUCACIÓN

David Cortés

Sólo cuando hablo con el otro (no dándole órdenes, sino emprendiendo un diálogo con él) le reconozco una calidad de sujeto, comparable con el sujeto que yo soy.

Tzvetan Todorov

Cuántas veces, al viajar en el metro, ha sentido la necesidad de golpear a quien, sin pretenderlo le da un empujón ¿Es usted de aquellos que, ante la aparente lentitud de los otros, oprime el claxon y despotrica a la espera de que sus imprecaciones accionen el *switch* oculto de la velocidad? La sociedad actual nos ha heredado un par de atributos nada envidiables: angustia y tensión. El ser humano, presionado por una dinámica económica que todavía no entiende a plenitud, se abisma en sí mismo y se cierra ante el otro y, con ello, da paso a una sociedad narcisista, que se ahoga: una sociedad suicida. Ésta es una época terrible, que necesita de una educación moral, "no de una moral -señala Samuel Arriarán- en el sentido cotidiano, limitado al discurso familiar o religioso; para mí la moral es una cuestión de formación de valores en el sentido: de desarrollar una conciencia ética necesaria frente a la modernización educativa. Es un concepto que critica la cultura de la evaluación, que no tiene nada que ver con los valores en el sentido de una educación ética verdadera, al contrario la cultura de evaluación trata de fundamentar una política de antivalores al reducir la educación a cuestiones técnico-económicas, estímulos puramente materiales y esto ocasiona la crisis de la educación superior. Es algo que permea incluso a la carrera magisterial. Esto es lo contrario de lo que se necesita en México, es decir, una educación pública bien entendida y relacionada con valores éticos, porque la educación no es una empresa privada y no se puede evaluar a los maestros como si fueran trabajadores de una fábrica de automóviles.

Para el autor de *La filosofía de la posmodernidad*, la filosofía de la competencia campea en todos los ámbitos de la sociedad mexicana, incluidos todos los niveles educativos, y ha llegado incluso a deformar el carácter científico de la investigación, porque ésta se ha puesto a las órdenes del mercado y ya no busca servir a la sociedad. Afortunadamente –señala Arriarán- no se ha logrado deformar totalmente a los investigadores, hay mucho que no quiere integrarse. Todavía hay una conciencia ética que permite llevar a cabo investigaciones al margen de las determinaciones económicas. Por ello es importante la defensa de una Universidad al servicio de la sociedad.

A pesar de los nubarrones que oscurecen el horizonte, los procesos no son inexorables: "Se hace creer a los maestros que todo está determinado, pero esto es falso. Sí hay alternativas, y una de ellas es la actitud digna de los investigadores que defienden el carácter ético de la educación. Se trata de valores que hay que defender desde trincheras individuales, aunque esto no es suficiente. La estructura misma del Estado es la que tiene que transformarse; debe haber un cambio de mentalidad: o se van a consolidar las universidades y la educación pública van a acabar integrándose al mercado, o van a surgir otras alternativas contra el Estado. Cada vez es menos convincente la idea de que el neoliberalismo es un éxito en la educación. Sus mismos adeptos ya no están seguros de ello porque lo que encuentran son fracasos. El neoliberalismo vive una crisis muy profunda, e incluso el modelo de la tercera vía se convence de que hay que buscar alternativas más humanas, menos duras en su deseo de reducir toda la educación a los beneficios económicos, alternativas más generales a nivel nacional y a nivel internacional: "Estamos en un momento de pensar en un cambio de la educación desde la enseñanza

preescolar hasta la superior y en ella puede ayudar la hermenéutica, una herramienta práctica para maestros e investigadores que permite pensar el sistema educativo desde una posición propia. Nos sirve para pensar que la educación tiene que ser concebida- no a partir de recetas universales, sino en función de esa sociedad multicultural que es nuestro país y en donde la educación tiene que ser abierta, tolerante y respetar las diferencias culturales. Se puede desarrollar esta perspectiva de investigación en cuanto a construir una educación multicultural-basada en la hermenéutica; eso quiere decir que se puede criticar el neoliberalismo en cuanto éste impone un solo modelo educativo, una educación monocultural. Una educación multicultural depende de un cambio en donde el Estado se democratice y gire su estructura hacia un Estado multicultural, como afirma Luis Villoro al señalar que se vive una crisis profunda, de fondo, que es la crisis del Estado nación sumido en esa situación por la emergencia de movimientos críticos”.

Arriarán ha desarrollado la teoría del multiculturalismo barroco que busca una igualdad proporcional con predominio de la diferencia y que parte de la Nueva España del siglo XVII, porque es un momento histórico en el cual se pudo efectuar un diálogo cultural: “Es el único momento en la historia en donde hay-tolerancia, apertura y reconocimiento a las diferencias. Antes y después del siglo XVII lo que ha habido es avasallamiento, imposición de una cultura sobre otra, los españoles impusieron su cultura, pero a costa de destruir las culturas indígenas, pero en el siglo XVII se da un proceso de sincretismo en el que las culturas sobreviven gracias a un diálogo, a una política de tolerancia. Por eso es un momento histórico importante porque resulta muy útil actualmente; tenemos que recuperar esa estrategia de mestizaje, de cultura híbrida. Eso es lo que en este momento está pasando en México: se plantea la cuestión de si seremos capaces de establecer un diálogo y una democracia en la que no se trate de vencer al otro. Le llamo neobarroco, porque no se trata de volver al siglo XVII, pero sí podemos tomar la idea de-que hay una esperanza, de que se puede construir una sociedad mestiza basada en el respeto a las diferencias culturales. Incluso los países europeos ven a América Latina desde esta perspectiva como una esperanza para ellos, porque allá han tenido guerras terribles, el racismo que ha existido y sigue existiendo. Esa cultura asentada en la destrucción de lo que ellos llaman culturas inferiores no es una alternativa, eso forma parte del siglo XX, ya es viejo. En el siglo XXI lo que se plantea es la necesidad de un profundo respeto a las otras culturas, y es una cultura completamente dialógica”.

¿Se puede enseñar la tolerancia? “La tolerancia -señala Arriarán – como un valor es algo que se da dentro y fuera del aula; tiene que ver con el control de los medios de comunicación. Estos deberían enseñar valores positivos, como el diálogo y el respeto al otro, pero van a pasar muchas décadas todavía para que realmente y pueda haber tolerancia en el sentido de una estructura de gobierno basada en el multiculturalismo y la alternancia de poder; es una cuestión de generaciones implica un cambio relacionado con la transformación lenta de la cultura”.

A pesar de los vaivenes, Samuel Arriarán concluye con una visión optimista: “cada vez hay mas endurecimiento, más homogeneización y por tanto, más necesidad de que los pueblos se liberen y reivindiquen sus derechos colectivos. No creo que la globalización ofrezca como única alternativa el suicidio. La realidad no es ésa, el multiculturalismo es el futuro de los países latinoamericanos y europeos. Umberto Eco ha señalado que el futuro del viejo continente está en la construcción de una sociedad barroca, y el futuro es esperanzador, pero no tenemos que pensar que vendrá solo y esperarlo cruzados de brazos. Hay que participar, rescatar los valores de nuestras culturas indígenas, defender la educación pública, pugnar por una investigación al servicio de la sociedad. Hay que dejar de ser contemplativos y modificar

la realidad. Desafortunadamente en el nivel universitario vivimos un profundo derrotismo, pero es algo generado por los aparatos ideológicos, que crean una conciencia nihilista y propician que la gente ya no participe. Estamos saliendo de ese momento y la gente joven: ahora, creo, ve de otra manera.”